

Capítulo 7

Resistencia a los megaproyectos por parte del movimiento social PUCARL en Jalcomulco, Veracruz, México. Periodo 2015-2017

Mónica Noemí Rodríguez Bonola¹

<https://doi.org/10.61728/AE20254162>



¹ Investigadora independiente, <https://orcid.org/0009-0008-5949-1883>

Resumen

En este artículo se dan a conocer las estrategias de comunicación registradas, que utilizaron los actores del movimiento social Pueblos Unidos de la Cuenca la Antigua por los Ríos Libres (PUCARL) en la praxis de su resistencia, frente al conflicto socioambiental que tuvieron con la transnacional Odebrecht, además de los nexos establecidos para generar aliados en la sociedad civil y en el ámbito académico, sus redes de solidaridad y la pluralidad existente en los canales de comunicación.

Resulta importante exponer y dar a conocer la estructura del movimiento, el papel de las emociones en la construcción de este, ya que evidencia la desconfiguración del estado, demuestra la combinación de distintas herramientas de lucha, estrategias de difusión y técnicas para construir redes que promovieron la fortaleza del grupo y la consagración de su identidad.

En el artículo se exponen los resultados generales de una investigación de tesis, realizada entre 2015-2017, en la que se dan a conocer las redes de solidaridad establecidas por el PUCARL con la sociedad civil, con otros movimientos sociales y con el sector académico, la función de las redes y los aliados en la comunicación de las experiencias por parte de los afectados en el desarrollo del proceso de resistencia.

A medida que va creciendo la población y que el desarrollo económico conduce a mayor consumo, se incrementa la demanda de agua, lo cual pone una intensa presión en las existencias disponibles. Esto puede generar tensiones sociales crecientes, o incluso conducir a conflictos abiertos.

PUCARL en Jalcomulco y la defensa de los ríos

La cuenca del río Antigua es una extensión de territorio de 2326.43 Km² (CONABIO). Nace en la Sierra Madre Oriental a una altitud de 3345 m s. n. m. y comprende parte del Estado de Puebla y mayormente la zona

centro del Estado de Veracruz. Las precipitaciones que fluyen dentro de las montañas del Pico de Orizaba y del Cofre de Perote forman ríos y arroyos que se vierten en su totalidad en el río de la Antigua (nombre que refiere a la población veracruzana donde desemboca) para finalmente llegar al mar del Golfo de México. Según la Comisión Nacional para el Conocimiento y el Uso de la Biodiversidad (Centro virtual de información del agua, 2017).

Jalcomulco comenzó la defensa de la cuenca Antigua en el año 2011. En 2013, el Gobierno de Veracruz, a través del Congreso del Estado, autorizó un convenio de 355 millones de pesos (Gaceta legislativa 162) para invertir en conjunto con la empresa brasileña Odebrecht en la ejecución del megaproyecto “Propósitos Múltiples Xalapa, S. A. de C. V.”, que consiste en la construcción de una presa de 750 metros de ancho por 100 de alto en los márgenes del río Pescados (predio el Tamarindo, comunidad de Tuzamapan) con la justificación de abastecer “la carencia de agua” que enfrenta la ciudad de Xalapa. Afortunadamente, la población impuso resistencia ante este proyecto que traería graves consecuencias para el entorno natural y social de la cuenca. (Morales, 2017, p. 32)

El movimiento social PUCARL, Pueblos Unidos de la Cuenca la Antigua por los Ríos Libres, se gesta en el municipio de Jalcomulco, Veracruz, ubicado en la zona central del estado; el río “Los Pescados” atraviesa dicho municipio. El 23 de enero de 2014, pobladores de Jalcomulco, Apazapan y Tuzamapan bloquean la carretera federal Veracruz-Xalapa en protesta por el inicio de los trabajos de construcción de la hidroeléctrica; sin embargo, el 23 de enero de 2014, el secretario de gobierno en la entidad veracruzana, Erick Lagos Hernández, confirmó que la administración apoyaría el proyecto de construcción de la presa hidroeléctrica. En consecuencia, el 5 de febrero de 2014, los integrantes del PUCARL instalan un campamento permanente cuyo objetivo es salvar al río, obteniendo con ello el primero de sus logros como organización: obligando a Geo Grupo a retirar su maquinaria al no permitirles iniciar los trabajos de construcción.

En el proceso de lucha, Jalcomulco tuvo la necesidad de trabajar en temáticas de capacitación, concientización, organización y movilización en defensa del territorio, destacando lo siguiente:

1. Crearon el colectivo “Pueblos Unidos de la Cuenca Antigua por los Ríos Libres (PUCARL)”, agrupación que se encargó de informar, organizar e impulsar a las comunidades de la cuenca, en la defensa de su territorio.
2. Visibilizaron la problemática a nivel nacional e internacional a través de participación en medios de comunicación y marchas pacíficas de protesta.
3. Marcaron un precedente al realizar la primera “demanda de acción colectiva” en el país, emprendiendo acciones legales en contra de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), la Procuraduría Federal de Protección al Medio Ambiente (PROFEPA), al Proyecto de Propósitos Múltiples Xalapa S. A. de C. V., a la Comisión del Agua del Estado de Veracruz (C.A.E.V.) y la empresa Odebrecht, por el delito de “obra peligrosa”. El recurso legal ha servido para detener estos proyectos.
4. Expulsaron de manera pacífica y organizada a la empresa Odebrecht, que ya trabajaba en los márgenes del río Pescados (predio el Tamarindo) construyendo el proyecto hidroeléctrico, sin contar con ningún tipo de permiso oficial. Esta acción destapó el doble discurso y la corrupción de las instancias gubernamentales, ya que argumentaban desconocer del tema, cuando en realidad fueron los principales promotores de estos proyectos.
5. Al sacar la maquinaria, tomaron la decisión de montar un campamento de manera permanente desde el 20 de enero de 2014, con la intención de impedir nuevamente la entrada de Odebrecht; dicho campamento se hizo llamar “Centinelas del Río”.
6. En noviembre de 2015, se realizó en Jalcomulco el XII Encuentro Nacional de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos. (MAPDER). El encuentro tuvo como objetivo el fortalecimiento de pueblos, organizaciones y movimientos en defensa de los ríos y el territorio.
7. En octubre de 2016 se publicó el libro *Jalcomulco: Voces del río*, libro que cuenta la historia y el proceso de lucha. Hoy el movimiento de lucha y resistencia continúa... (Morales, 2017, p. 33)

El campamento se ubicó a orilla de la carretera federal que conduce a Xalapa, frente a la entrada del río; era vigilado día y noche por grupos de pobladores que se turnaban para resguardar el lugar. Mientras permanecían en la guardia, se rolaban las actividades de boteo en la carretera, juntar leña, acarrear alimentos, entre otras.

La estructura del campamento se basaba en techo de bambú, lona y muros de una casa abandonada; se abastecían eléctricamente mediante celdas solares que fueron donadas por el alcalde de Jalcomulco, Gilberto Ruiz Chivis, y subsistieron gracias al boteo que realizaban en la carretera y a donativos en especie que algunos simpatizantes del movimiento les llevaban. Los lunes de cada semana, tenían una reunión para informar sobre los acontecimientos, realizar acuerdos, facilitar la organización y que todas las decisiones, antes de ser tomadas, se concretaran en la asamblea.

La permanencia de este movimiento fue en evolución; no obstante, los representantes disminuyeron debido al desgaste, la presión, el juego de intereses, pero sobre todo el miedo. Por tal motivo consiguieron espacios donde difundir la información de su movimiento y darse a conocer. Radio UV, Diario La Jornada, Revista Proceso, ABC Noticias y Al Calor Político los apoyaron difundiendo su información, mostrando veracidad en sus notas y posicionándolos en el escenario nacional.

Claro que estos grupos y estos movimientos tienen también características interesantes para la izquierda, para el pensamiento y la teoría crítica del pasado. Son totalmente hostiles a los liderazgos, a los voceros, a los grandes comandos. Son asamblearios, su manera de decidir es por asamblea. A veces, dentro de sus ocupaciones y acampadas, establecen por rotación —como los indígenas— algunas tareas. Hay cosas muy interesantes que están pasando en estos espacios de movilización. La idea del carácter asambleario parece que es la única tradición eurocéntrica que está todavía vigente. No es el socialismo, ni el comunismo, ni la democracia liberal, sino el anarquismo, de alguna manera, lo que es interesante (De Sousa, 2015, p. 54).

Organizaciones del país como MAPDER (Movimiento de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos) les apoyaron en la resolución de problemas en su organización, ya que de manera solidaria acudían a plantones y marchas para defender los derechos de los pobladores de la cuenca.

Armando Cisneros Sosa evidencia las relaciones entre teoría social y teoría de los movimientos sociales explicando los cambios y conflictos, por lo cual se percibe cómo la teoría social refleja la particularidad de los movimientos sociales.

Existe una correspondencia entre los planteamientos teóricos y la información empírica existente en la dinámica de los movimientos sociales pertenecientes a la actualidad. Diversos mecanismos que operan en su desarrollo e impacto son, para Cisneros, factores emancipadores entre la parte del sistema y el mundo de vida, involucrando una organización, un entramado determinado y manteniendo nexos con la generalidad de los procesos sociales.

Los movimientos sociales pueden tener causas económicas o no económicas (a veces una mera ilusión de participación), pueden ser movimientos de masas o de élites, pueden darse entre grupos sociales o al interior de los mismos grupos (como fracciones disidentes de la iglesia) o dentro de clases sociales o por “fuera” de la estructura social, como los movimientos generacionales o el movimiento feminista. En suma, los movimientos sociales que pueden generarse en una sociedad dada son de una enorme diversidad e igualmente pueden diferir de país a país. La combinación de las múltiples variables en juego, tanto estructurales como subjetivas, agregando la influencia internacional, da a cada nación una condicionalidad particular y compleja, que igualmente se traduce en determinados movimientos sociales. Sin embargo, a pesar de la heterogeneidad que resulta en términos empíricos, los movimientos siguen asociados a la conceptualización general sistema-cambio y a la transición histórica sociedad tradicional-sociedad moderna (Cisneros, 2001, p. 76).

Touraine (1987) busca analizar el comportamiento de los actores sociales con base en nuevos elementos para redefinir la interpretación global y, a través de nuevos elementos interpretativos, entender el desarrollo latinoamericano.

Desde el enfoque sociológico de Touraine, la elaboración de un modelo latinoamericano muestra la relación existente entre los actores sociales y sus actuaciones, edificándose sobre las características de la modernización, la formación de las clases sociales y el estado, lo cual genera una perspectiva de los distintos modelos de desarrollo que caracterizan a las sociedades. El trabajo del autor permite entender las diversidades entre los actores sociales ubicados en distintos momentos históricos.

Respecto al modelo latinoamericano, refleja los elementos que limitan la industrialización y la debilidad de los actores sociales en un marco de capitalismo dependiente, involucrando la participación política como proceso propio de una sociedad industrializada, el mismo que genera las tensiones internas en una región.

Un sistema político democrático no supone solamente la representatividad de las fuerzas políticas y la libertad de representación; descansa igualmente en la existencia de actores sociales autónomos, representables, es decir, conscientes y organizados, de manera directa y no solamente a través de agentes políticos (Touraine, 1987, p. 74).

Touraine resalta la participación de los actores en el proceso político, estrategias de acción colectiva, decisiones y formas de organización social, incursionando en el análisis del origen y naturaleza de las políticas de desarrollo que se establecen, tomando en cuenta que la relación y el comportamiento es un problema que deberá esclarecer la sociología como prioridad; sus aportaciones permiten comprender el desarrollo de dichos procesos.

Un modelo de desarrollo se define en primer lugar por la naturaleza de la elite que dirige el proceso de transformación histórica. Esta elite puede ser una clase dirigente, nacional o extranjera, o un Estado, nacional o extranjero. Pero, en todos los casos, la elite no es solamente un grupo social o económico; controla y orienta el poder estatal porque se trata no del funcionamiento de un sistema societal, sino, por el contrario, de la transformación de un tipo societal por otro, lo que puede realizarse solamente a través del actor central y permanente que es el Estado, mientras una clase social pertenece a un sistema societal. No son los capitalistas industriales quienes pueden crear el capitalismo industrial. Se necesita un Estado que tenga la capacidad en particular de imponer, dentro de la sociedad nacional o fuera de ella, mecanismos de acumulación y de transformación (Touraine, 1987, p. 21).

Lowy (2011) explica que el ecosocialismo es “una proporción radical que ataca la raíz de la crisis ecológica que se distingue tanto de las variantes productivas del socialismo del siglo XX (ya sea la socialdemocracia o el ‘comunismo’ de factura estalinista), como de las corrientes ecológicas que se adaptan, de una manera o de otra, al sistema capitalista”. Ecosocialismo: una corriente de pensamiento y acción ecológica que hace

propios los conocimientos fundamentales del marxismo al tiempo que se libera de sus lastres productivos. (Lowy, 2011, p. 68).

Se observaron las relaciones de poder que imperan en el sistema; diversas empresas pequeñas apoyaban el movimiento, sin embargo, temían por las represalias, así que toda actividad que desempeñaban a favor la realizaban de forma sigilosa.

La represión del gobierno se mantuvo, impidiendo que todos los ciudadanos que lo desearan por convicción se manifestaran contra el proyecto hidroeléctrico. Pese a todo, el movimiento ganó terreno en el área legal, lo que permitió mantenerse frente a la empresa Odebrecht.

La resistencia de los nuevos movimientos sociales se basa en una lógica distinta, en una adaptación constante y una estructura horizontal donde las jerarquías no existen; comparten formas culturales, generan sus propios espacios e incluyen a cada uno de sus integrantes en su desenvolvimiento.

La existencia de los movimientos sociales ha puesto en tela de juicio diversas decisiones capitalistas que atentan contra la integridad y el desarrollo social; su función se ha fincado en poner en evidencia la desconfiguración del Estado y las relaciones de explotación a las que los actores sociales están siendo sometidos constantemente.

Las perspectivas culturales críticas y la oposición cultural son ideas afines para explicar el auge de los movimientos en torno a los recursos naturales, pues ayudan a explicar “el surgimiento de nuevas luchas radicales en el siglo XXI”, incluyendo el movimiento por la justicia global y el movimiento anti-privatización (Sultana y Loftus, 2014, p. 64).

Los adversarios están articulados de tal manera que es difícil ubicarlos, por lo cual el movimiento está sujeto a vivir fragmentaciones que pudieran incurrir en su disolución; por tanto, la lucha debe conjugar distintas herramientas que promuevan la fortaleza del grupo, así como la consagración de su identidad.

Las luchas colectivas en diversas ocasiones han sido criminalizadas, se tergiversa el discurso y se desvirtúa el objetivo sobre todo cuando son incluidas en actos vandálicos, es necesaria una sobria actuación y un correcto manejo del discurso para que cualquier infiltración no dañe el desenvolvimiento de la organización.

El acto irreductible que subyace a todos los movimientos sociales y revoluciones es la acción colectiva contenciosa. La acción colectiva adopta muchas formas: puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática. En su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que actúan en nombre de objetivos que difícilmente harían levantar una ceja a nadie. Se convierte en contenciosa cuando es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros. Da lugar a movimientos sociales cuando los actores sociales conciertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción con sus oponentes o las autoridades. La acción colectiva contenciosa es la base de los movimientos sociales (Tarrow, 1997, p. 58).

Es básico que los integrantes de un movimiento social no pierdan de vista el objetivo que los lleva al escenario de lucha, para evitar ser comprados por un puesto público, con la esperanza de que desde dicha tribuna lograrán obtener el bien para su organización, lo que solo lleva a repetir la arcaica lógica del poder y olvidar sus raíces.

Amplia es la connotación de movimiento social y algunas veces mal empleada; es un concepto tan extenso que promueve no solo el estudio presente, sino también un constante seguimiento en la transformación a la que se sujeta, al igual que los procesos coyunturales a través de los cuales resiste y los efectos sociales que genere su permanencia.

En estos días donde todo se compra y los tiempos son difíciles, a pesar de todo ataque es posible organizarse, hacerse escuchar, hacer la resistencia (entrevista, abril de 2017).

La capacidad de definir un movimiento social podría ser un punto de partida. Tal y como su nombre indica, los movimientos sociales son organizaciones globales formadas por diferentes grupos de intereses. Los movimientos sociales incluirán a las capas más significativas de la sociedad, como obreros, grupos de mujeres, estudiantes, jóvenes y al estamento intelectual. Estos distintos grupos de interés de la sociedad estarán unidos por un agravio común que, las más de las veces, será la

ausencia, percibida por todas las capas de la sociedad, de democracia en un escenario político determinado (Tilly y Wood, 2010, p. 46).

Una vez que la política se ha separado de las comunidades humanas bajo la forma estatal, que resulta de la estructuración de nuevas desigualdades en su seno, los individuos y las colectividades han buscado el reconocimiento de una nueva igualdad a través de esa forma general de la política, pues nada en la vida social tiende a adquirir el carácter de lo general, sino a particularizarse. La igualdad es algo general que no existe en el ámbito de la vida social, por eso se la imagina y reclama en el ámbito de la representación de lo general, que es el Estado, luego de haberla imaginado como naturaleza humana más allá de las situaciones sociales o históricas (Tapia, 2008, p. 94).

Referencias

- Morales, I. (2017). *Matlacobatl*. México, Marya.
- Centro virtual de información del agua, (2017), México. Disponible en: <https://agua.org.mx/que-es-una-cuenca/#conoce-tu-cuenca>
- Cisneros, A. (2001). *Crítica de los movimientos sociales, debate sobre la modernidad, la democracia y la igualdad social*. UAM Azcapotzalco.
- De Sousa, B. (2015). *Revueltas de indignación y otras conversas*. Stigma.
- Lowy, M. (2011). *Ecosocialismo*. El Colectivo.
- Sultana, F. y Loftus, A. (2014). *El derecho al agua*. Trillas.
- Tapia, L. (2008). *Política salvaje*. CLACSO.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento*. Alianza.
- Tilly, C. y Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales*. Barcelona, Crítica.
- Touraine, A. (1987). *Actores sociales y sistemas políticos en América latina*. OIT.

Fuentes orales

Entrevista a Alejandro Gallardo, realizada el 16 de Abril de 2016 en el Seminario de Acción Colectiva y Reconocimiento de Derechos, Museo de Arte del Estado, Orizaba, Veracruz. Por Mónica Noemí Rodríguez Bonola.

Anexos

Consigna colocada frente al campamento permanente del movimiento social PUCARL.



Foto: Mónica Rodríguez, Jalcomulco, Veracruz, Enero, 2015.

Actores Sociales del Movimiento Social PUCARL compartiendo sus experiencias, en el Seminario de Acción Colectiva y Reconocimiento de Derechos, Museo de Arte del Estado, Orizaba, Veracruz.



Foto: Mónica Rodríguez, Orizaba, Veracruz, Abril 16, 2016.

Rio “Los pescados”



Foto: Mónica Rodríguez, Jalcomulco, Veracruz, Enero, 2015.